

16/07/17

Madhuban

Avyakt BapDada Om Shanti

26/04/82

Un derecho igual para todos, de estar sentados en el trono del corazón de BapDada.

La reunión de hoy es el encuentro de los Ganges del conocimiento y el Océano del Conocimiento en el cual todos los hijos experimentan tener un encuentro espiritual con el Padre. El Padre está complacido de ver a los hijos espirituales y los hijos espirituales están complacidos de encontrarse con el Padre espiritual. Esto es debido a que cuando las almas que reconocieron al Padre en el ciclo previo comprenden a través del yoga de su intelecto que ellas son las mismas almas del ciclo previo, que han encontrado al mismo Padre una vez más, experimentan que se están columpiando en el columpio de la dicha, la felicidad, el amor y la alegría. Los hijos del ciclo previo están experimentando esto una vez más. Han recordado ese viejo reconocimiento otra vez. Tales almas amorosas que son personificaciones de ese recuerdo y que están absortas en el Océano del Amor, pueden comprender esta experiencia especial. Todos vosotros hijos sois almas amorosas y habéis venido aquí debido a la relación pura del amor. No obstante, sois número indefinido en vuestro amor. Algunas almas están fundidas en el amor y otras están experimentando el encuentro de acuerdo a su capacidad. Algunos pueden sentir la alegría de este encuentro espiritual y aún están intentando comprenderlo. Sin embargo, a todas las almas se les llama almas amorosas. En base a una relación amorosa, ellas continuarán avanzando y alcanzando el estado de convertirse en almas que son personificaciones. Su intento de comprender cesará y tendrán la experiencia de estar fundidas, porque las almas que están fundidas en el amor son almas que son iguales. Por lo tanto, hacerse igual significa estar fundido en el amor. Así que, podéis comprender por vosotros mismos hasta qué punto os habéis hecho iguales al Padre. ¿Cuál es el pensamiento del Padre? ¿Es el pensamiento de “yo, el alma, absorta en el amor”, igual a Su pensamiento? De forma similar, ¿me he hecho igual al Padre en mis palabras, acciones, servicio y relaciones? O, ¿hay aún una gran diferencia, o solo una pequeña diferencia? Para terminar con la diferencia se necesita el gran mantra de “Manmanabhav”. Convertirse en la forma de este gran mantra en cada pensamiento vuestro a cada *segundo* se conoce como ser un alma que es igual y que está fundida en Él. El Padre ilimitado tiene el pensamiento ilimitado de que todos los hijos se deberían hacer iguales al Padre. Él no siente que debería ser el gurú y que los demás deberían convertirse en discípulos. No, Él quiere que vosotros os hagáis iguales al Padre y que estéis sentados en el trono del corazón del Padre. Aquí no os tenéis que convertir en alguien que se sienta en el gaddi; solamente uno o dos se convertirán en eso. Sin embargo, aquí el Padre ilimitado os convierte en aquellos que están sentados en el trono del corazón ilimitado, al que todos los hijos pueden reivindicar un derecho. Todos y cada uno de vosotros tiene la misma *oportunidad de oro*. Ya sea que vinierais al principio, en el medio o que hayáis venido apenas ahora, todos vosotros tenéis el derecho completo a haceros iguales, es decir, a estar sentados en el trono del corazón. No es que quienes llegan al final no puedan seguir adelante. Cualquiera puede seguir adelante porque esta *propiedad* es ilimitada. No es que quienes vinieron al principio lo hayan tomado todo y así todo se hubiera acabado. La *propiedad* es tan ilimitada que incluso los que llegaron más tarde pueden tomar algo si así lo desean. No obstante, todo depende de aquellos que reivindican el derecho, porque, junto a reivindicar ese derecho, también tenéis que renunciar a los sanskares de la dependencia. No es nada más, solo la dependencia. Sin embargo, cuando surge la cuestión de renunciar a algo, entonces, debido a vuestra propia debilidad, os quedáis atascados en este aspecto y decís que vuestros sanskares no os dejan. Culpáis a vuestros sanskares y decís que vuestros sanskares no se van, cuando de hecho, sois vosotros mismos quienes no les dejan irse. ¿Qué es más poderoso, el alma viviente o los sanskares? ¿Fueron los sanskares los que adoptaron al alma o fue el alma la que ha embebido los sanskares? ¿Son los sanskares el poder viviente del alma o es el alma el poder de los sanskares? Puesto que es el alma la que embebe esos sanskares, entonces es también el alma la que tiene que renunciar a ellos; ¡los sanskares no renunciarán por sí mismos! Lo llamáis de muchas maneras: son mis sanskares, hábito, *naturaleza*. Sin embargo, ¿qué poder dice esto? ¿Es el hábito o es el alma quien lo dice? Así pues, ¿sois un amo o un esclavo? Aunque tengáis una *oportunidad* ilimitada de tomar vuestros derechos, o sea, de la autoridad de ser un amo, os convertís en aquellos que toman de acuerdo a su capacidad. ¿Cuál es la razón de esto? Decís: Es mi hábito, mis sanskares, mi *naturaleza*. No obstante, aunque digáis que son vuestros, no tenéis esa autoridad sobre ellos. Si son vuestros, entonces sois el amo de ellos, ¿no es así? ¿Cómo llamaríais a un amo que es incapaz de hacer lo que quiere, que no se puede transformar o que no puede reivindicar ese derecho? ¿Se le llamaría a tal alma débil alguien que tiene todos los derechos? Tenéis una *oportunidad* abierta; el Padre no os da un número indefinido; sois vosotros mismos quienes lo hacéis todo número

indefinido. El trono del corazón del Padre es tan grande que las almas del mundo entero pueden sentarse sobre él. Tiene una forma muy ilimitada, pero, ¿cuántos son los que tienen la valentía de sentarse en él? Para sentarse en el trono del corazón, tenéis que hacer un trato desde vuestro corazón. Por eso se le llama Dilwala al Padre (Aquél que se gana el corazón de todos). Él os da Su corazón y Él también toma vuestro corazón. Cuando se inicia la negociación, mostráis mucho vuestra inteligencia. No hacéis un trato completo, reserváis un poco a un lado, y entonces ¿qué es lo que decís? “Yo lo daré todo de manera paulatina”. Preferís negociar una pequeña porción, cada vez. Debido a que quienes cierran un trato de una sola vez pertenecen al Único, ellos permanecen constantes y estables y reivindican un *número* uno en todo. Aquellos que negocian un poco cada vez, aquellos que mantienen sus pies en dos barcas en lugar de solo en una, están constantemente en el trastorno de una u otra forma de confusión; no pueden permanecer constantes. Por consiguiente, si queréis hacer un trato, hacedlo solo en un *segundo*. ¡No rompáis vuestro corazón en pedazos! Hoy, desapegáis vuestro corazón de vosotros mismos y lo apegáis al Padre. Le dais a Él un pedazo, o sea, una porción. Luego, mañana, desapegáis vuestro corazón de vuestras relaciones y lo apegáis al Padre y dais una segunda porción de vuestro corazón, un segundo pedazo. ¿Qué sucederá al hacerlo de esta manera? En cuanto a la *propiedad* del Padre, solo reclamaréis un derecho sobre un pedazo de esa propiedad. En cuanto al logro de la experiencia, no seréis capaces de tener todas las experiencias. Al experimentar solamente un poco, ni os haréis completos constantemente ni estaréis contentos constantemente. Por esta razón, incluso ahora, algunos hijos dicen que no experimentan tanto como deberían. Algunos dicen que no tienen una experiencia completa, que solo experimentan un poco. Otros dicen que sí experimentan eso, pero que no es constante. Debido a que no han hecho un trato *completo*, no lo experimentan en la medida *completa*. Es porque no han pensado en hacer un trato de una sola vez. Debido a que hacen esto un poco cada vez, la experiencia que ellos tienen es también de un poco a la vez; no es durante todo el tiempo. De hecho, este trato es un trato que da un logro muy elevado: ¡es el de dar vuestro corazón que ha estado deambulando sin rumbo y reivindicar un derecho a sentarse cómodamente en el trono del corazón del Padre, quien es el Confortador de los Corazones! A pesar de eso, ¡no hay la valentía de cerrar este trato! Entendéis esto y habláis de ello, pero debido a que os falta valentía, sois incapaces de lograr esta fortuna. Es un buen trato, ¿no es así? ¿O lo encontráis difícil? Cuando habláis sobre ello, todos vosotros decís que es un buen trato. Sin embargo, cuando empezáis a hacerlo, lo hacéis difícil. De hecho, vuestro dar no es realmente dar. Dar hierro y recibir diamantes, ¿es eso dar o recibir? Así que, ¿ni siquiera tenéis la valentía de tomar? Por eso se os dijo que el Padre ilimitado da por igual a todos, pero aunque tengan una *oportunidad* abierta, aquellos que toman se convierten en número indefinido. Si queréis tener una *oportunidad*, ¡entonces tomadla! ¡Entonces nadie escucharía una queja de vosotros acerca de ser incapaces de hacerlo o de que esto sucedió! “¡Si hubiera llegado al principio, hubiera sido capaz de seguir adelante! ¡Si no hubiera tenido estas situaciones, habría seguido adelante!”. Estas quejas son solamente vuestras propias debilidades. Las situaciones externas no pueden hacer nada frente a vuestro estado original. De ninguna manera los obstáculos pueden obstruir los esfuerzos de las almas que son destructoras de obstáculos. La cuenta de la velocidad no va de acuerdo con la cuenta del tiempo. No es que alguien que llegó hace dos años pueda seguir adelante, mientras que alguien que llegó hace dos meses no pueda. Aquí, ¡es un acuerdo de solo un *segundo*! Por lo tanto, ¡dos meses es mucho tiempo! Sin embargo, ¿ha sido intensa vuestra velocidad desde el momento en el que llegasteis? Aquellos cuya velocidad es constantemente intensa pueden ir delante de muchas almas que son descuidadas. Es por esto que el momento presente y las almas hijos autoridades todopoderosas tienen la bendición de: Cualquier cosa que queráis para vosotros, cualquier cantidad de progreso que queráis hacer, cualesquiera derechos que queráis reivindicar, podéis hacer eso fácilmente, porque este tiempo está bendecido. Sois las almas que están bendecidas con las bendiciones del Padre, el Otorgador de las Bendiciones. ¿Lo entendéis? Si queréis ser bendecidos, ¡convertíos en eso ahora! Más adelante, el tiempo de las bendiciones llegará a su fin. En ese tiempo no seréis capaces de lograr nada, incluso haciendo esfuerzos. Así es que, ¡lograd cualquier cosa que queráis ahora! ¡Haced cualquier cosa que queráis ahora! No lo penséis, sino que haced con determinación cualquier cosa que queráis hacer y lograd el éxito. Achcha.

A aquellos que tienen todos los derechos, a aquellos que hacen un trato de un *segundo*, es decir, a los que hacen algo tan pronto como lo piensan, a tales almas elevadas, constantemente valientes, a quienes, como amos, terminan con sus debilidades con el poder de la transformación, a aquellos que realizan las acciones elevadas que quieren, a tales almas *hijos* autoridades todopoderosas, quienes están sentadas en el trono del corazón, a los hijos que tienen todos los derechos, amor, recuerdos y namasté de BapDada.

BapDada se encuentra con profesores:

Permanecéis constantemente ocupados en el servicio considerando que sois servidores ¿no es así? ¿Cuál es la base especial del éxito en el servicio para los servidores? Un servidor quiere ser siempre exitoso, ¿pero cuál es la base del éxito? ¿Hacia dónde atrae Baba vuestra *atención* actualmente? (a la renunciación). No puede haber éxito sin renunciación y tapasya. Ser un servidor significa ser una personificación de la renunciación y una imagen de tapasya. ¿Qué es tapasya? Pertenecer al único Padre y a nadie más: esta es la tapasya de cada momento. Y ¿qué es la renunciación? Baba os ha hablado mucho acerca de esto pero, en esencia, la renunciación de un servidor es permanecer *fácil* en cualquier momento cualesquiera que sean los problemas o personas involucradas, y *amoldarse* para beneficio del ser y de los demás. No importa cuál sea la situación. Por ejemplo, algunas veces tendréis que renunciar a vuestro nombre, otras a vuestros sanskares, otras veces a tener pensamientos inútiles, otras veces a las facilidades y comodidades temporales. Tenéis que ser capaces de mantener vuestro estado elevado según sea la situación y el momento. Cualquiera que sea la renunciación que se necesite de vosotros, debéis ser capaces de *amoldaros*: a esto se le llama una personificación de la renunciación. Renunciación, tapasya y luego servicio. La renunciación y la tapasya son la base del éxito en el servicio por lo que debéis convertirlos en tales renunciadores, sin arrogancia en esta renunciación, sin la arrogancia de haber renunciado algo. Tener tan solo este pensamiento, es no tener renunciación.

Un servidor es aquél que pone en práctica instantáneamente las *directrices* de los seniors. Si recibís una *directriz* para *ayudar* a la gente, no intentéis demostrar que tenéis *razón*. Aun cuando tengáis *razón* si recibís una directriz de un senior para *ayudar* a la gente, siempre decid "Ha ji, (sí, de acuerdo), Ji hazir" (¡estoy presente!). Esta es la especialidad de los servidores. Esto no es rebajarse o inclinarse, sino hacerse más grande. En ocasiones pensáis que si hacéis eso os subestimáis y que vuestro nombre se infravalorará, o que vuestra *personalidad* se infravalorará, pero no es así. Aceptar es hacerse digno de respeto. Respetar a los demás es recibir respeto. Por ello, sed tales servidores que renunciáis a vuestro respeto y prestigio. ¿Qué haríais con respeto y prestigio temporales? Ser obediente significa recibir respeto y prestigio para siempre. ¿Queréis reivindicar esto eternamente o sólo por ahora? Un servidor es aquél que está *siempre preparado* para renunciar a todas estas cosas. Tan pronto como un senior diga algo, ¡hacedlo! Tales servidores especiales son amados por el Padre y por todos. Inclinarse significa ser portador del fruto del éxito. Este inclinarse no es infravalorarse sino llenarse del fruto del éxito. En ese momento puede que os parezca que vuestro nombre se ha empequeñecido, y que la otra persona se ha hecho más grande, que os habéis hecho más pequeño, que os han bajado y que la otra persona ha subido a un sitio más alto. Sin embargo es un juego de solo un *segundo*. Puede haber derrota en un *segundo* y puede haber victoria en un *segundo*. La derrota de un *segundo* es una derrota para todo el tiempo y os convierte en parte de la dinastía de la luna, llevando un arco y una flecha, mientras que la victoria de un *segundo* os permite lograr la felicidad constante que se simboliza con Krishna tocando la flauta. Hay tanta diferencia entre alguien que pertenece a la dinastía de la luna llevando un arco y una flecha y el que toca la flauta. No es cuestión de un *segundo*, sino que este *segundo* es la base para todo el tiempo. Comprended este secreto y continuad avanzando constantemente. Habéis visto al padre Brahma: Brahma Baba ¡se aminoraba tanto! Se convirtió en tal servidor humilde que estaba preparado para dar un masaje a los pies de sus hijos. "¡Los hijos van delante de mí! ¡Los hijos pueden dar mejores clases que yo!". Él nunca dijo, "¡Yo primero!" ¡Los hijos delante! ¡Los hijos primero! Decía que los hijos eran los seniors. Así es que empequeñecerse no es descender, sino elevarse. A esto se le conoce como un digno servidor verdadero *número uno*. Esta es vuestra meta, ¿no es así? Han emergido muchos servidores en Gujarat. Sin embargo los ríos de Gujarat solo están fluyendo en Gujarat. ¡No seáis solo benefactores de Gujarat! Convertíos en benefactores del mundo. Permaneced *siempre a punto*. Cualesquiera que sean las *directrices* que recibís hoy, decid, ¡"Ha ji!" (Sí, por supuesto) "¿Qué sucederá? ¿Cómo sucederá?" ¿Por qué debería un *depositario* tener que pensar acerca de lo que pasará o cómo pasará? *Ofreceos* constantemente y permaneceréis más allá constantemente. Entonces podréis alejaros de los apegos y dependencias. Hoy estáis aquí y mañana podréis ir a cualquier otro lugar, pero podréis permanecer más allá. Si pensáis que debéis quedaros aquí, entonces quedará un poco el sentimiento de, "yo tengo que inspirar a los demás a convertirse en esto y yo debo convertirme en esto....". Hoy aquí, mañana allí. Sois pájaros. Hoy estáis en una rama y mañana en otra rama. Vuestro estado entonces permanecerá más allá. El estado del alma debe permanecer constantemente más allá. Aún si permanecéis en un lugar durante 20 años, permaneced constantemente *siempre a punto*. No penséis, "¿Cómo sucederá?". Esto se conoce como ser un gran renunciador. Achcha.

Bendición: Que llenéis vuestros delantales con las bendiciones de Dios conociendo la importancia de la edad de la confluencia y os convirtáis en conquistadores de Maya.

Un *segundo* de la edad de la confluencia es mayor que un año de las otras edades. Perder un *segundo* de este tiempo, no es *segundo* sino que es mucho lo que perdéis. Recordad siempre la importancia de esto, y continuaréis recibiendo las bendiciones de Dios a cada *segundo*. Maya no puede venir a aquellos cuyos delantales están constantemente rebosando bendiciones de Dios y se alejará desde una distancia. Así pues, ahorrar tiempo es hacer esfuerzos intensos. Un hacedor de esfuerzos intensos significa ser un conquistador de Maya.

Eslogan: Los que son obedientes son dignos de recibir bendiciones del Padre y de la familia.

*** OM SHANTI ***